

24 Febrero La Conmemoración de los Primero y Segundo descubrimientos de la Cabeza de San Juan Bautista

Partes Variables

GRANDES VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil y felonio

Los Stijos Posteriores con las estrofas al Profeta

Tono 5

Melodía: «Regocijate..»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación

Alégrate, oh cabeza sagrada y luminosa, venerada por los ángeles, que en la antigüedad fue cortada con espada y que cortaste la vergüenza de la impureza con duras reprensiones, fuente de milagros que daba de beber a los fieles y que proclamaba la salvación. advenimiento del Salvador, y desde antiguo percibiste la venida del Espíritu que hizo morada en ti, que estabas entre la gracia del Antiguo y el Nuevo Pacto. ¡Ruega a Cristo Dios que conceda a nuestras almas gran misericordia!

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Alégrate, oh cabeza sagrada y luminosa, venerada por los ángeles, que en la antigüedad fue cortada con espada y que cortaste la vergüenza de la impureza con duras reprensiones, fuente de milagros que daba de beber a los fieles y que proclamaba la salvación. advenimiento del Salvador, y desde antiguo percibiste la venida del Espíritu que hizo morada en ti, que estabas entre la gracia del Antiguo y el Nuevo Pacto. ¡Ruega a Cristo Dios que conceda a nuestras almas gran misericordia!

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

La cabeza del Precursor, que una vez estuvo escondida en una vasija de barro, ha aparecido, brotada del seno de la tierra y derramando corrientes de curación; porque en las aguas lavó la cabeza de Aquel que cubre de aguas las cámaras del firmamento y hace llover el perdón divino sobre la humanidad. Por lo tanto, bendigámoslo como verdaderamente glorioso, y en su descubrimiento celebremos gozosamente fiesta, rogando a Cristo que conceda a nuestras almas gran misericordia.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

La cabeza del Precursor, que una vez estuvo escondida en una vasija de barro, ha aparecido, brotada del seno de la tierra y derramando corrientes de curación; porque en las aguas lavó la cabeza de Aquel que cubre de aguas las cámaras del firmamento y hace llover el perdón divino sobre la humanidad. Por lo tanto, bendigámoslo como

verdaderamente glorioso, y en su descubrimiento celebremos gozosamente fiesta, rogando a Cristo que conceda a nuestras almas gran misericordia.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabáadlo, todos los pueblos.

La cabeza que proclamó al Cordero de Dios que apareció en carne, que con mandatos divinos declaró a todos los caminos del arrepentimiento salvador, que en la antigüedad denunció la transgresión de Herodes y por eso fue separado de su cuerpo, soportando el ocultamiento por un tiempo, ha brillado sobre nosotros como un sol radiante, clamando: «¡Arrepiéntanse y, con compunción de alma, sométanse ahora a Cristo, quien concede al mundo gran misericordia!»

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

La cabeza que proclamó al Cordero de Dios que apareció en carne, que con mandatos divinos declaró a todos los caminos del arrepentimiento salvador, que en la antigüedad denunció la transgresión de Herodes y por eso fue separado de su cuerpo, soportando el ocultamiento por un tiempo, ha brillado sobre nosotros como un sol radiante, clamando: «¡Arrepiéntanse y, con compunción de alma, sométanse ahora a Cristo, quien concede al mundo gran misericordia!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 6

Tu cabeza divinamente preservada, tesoro de los dones divinos, oh Precursor, ha brillado desde el seno de la tierra; y nosotros, recibéndolo fielmente e inclinándonos ante él, oh glorioso, somos enriquecidos por ti con los milagros más gloriosos y el perdón de nuestros pecados, ¡oh Bautista de Cristo!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¿Quién no te llama bienaventurada, oh Virgen santísima? ¿Quién no cantará tu purísimo parto? Porque el Hijo unigénito que ha brillado eternamente desde el Padre, salió, inefablemente encarnado, de ti, oh Pura; Por naturaleza es Dios, por naturaleza por amor a nosotros, se ha hecho hombre no dividido en dos Hipóstases, sino conocido en dos naturalezas sin mezclarse. ¡A Él suplicas, oh puro y bendito, que nuestras almas hallen misericordia!

Entrada

El Proquimeno del día

Lecturas

Isaías (40:1-5, 9; 41:17b-18; 45:8; 48:20-21; 54:1)

1 «Consolad, consolad a mi pueblo —dice vuestro Dios—;

2 hablad al corazón de Jerusalén, gritadle, que se ha cumplido su servicio y está pagado su crimen, pues de la mano del Señor ha recibido doble paga por sus pecados».

3 Una voz grita: «En el desierto preparadle un camino al Señor; allanad en la estepa una calzada para nuestro Dios;

4 que los valles se levanten, que montes y colinas se abajen, que lo torcido se enderece y lo escabroso se iguale.

5 Se revelará la gloria del Señor, y la verán todos juntos —ha hablado la boca del Señor —».

9 Súbete a un monte elevado, heraldo de Sión; alza fuerte la voz, heraldo de Jerusalén; álzala, no temas, di a las ciudades de Judá: «Aquí está vuestro Dios.

17 buscan agua, y no la encuentran; su lengua está reseca por la sed. Yo, el Señor, les responderé; yo, el Dios de Israel, no los abandonaré.

18 Haré brotar ríos en cumbres desoladas, en medio de los valles, manantiales; transformaré el desierto en marisma y el yermo en fuentes de agua.

8 Cielos, destilad desde lo alto la justicia, las nubes la derramen, se abra la tierra y brote la salvación, y con ella germine la justicia. Yo, el Señor, lo he creado.

20 ¡Salid de Babilonia, huid de los caldeos! | Anunciadlo con gritos de júbilo, | publicadlo y proclamadlo hasta el confín de la tierra. | Decid: el Señor ha rescatado a su siervo Jacob.

21 Los llevó por la estepa | y no pasaron sed: | hizo brotar agua de la roca, | hendió la roca y brotó agua.

1 Exulta, estéril, que no dabas a luz; rompe a cantar, alégrate, tú que no tenías dolores de parto: porque la abandonada tendrá más hijos que la casada —dice el Señor —.

Malaquías (3:1a, 2, 3, 5, 6a, 7b, 12a, 17, 18b, 24, 22-23)

1 Voy a enviar a mi mensajero para que prepare el camino ante mí. De repente

2 ¿Quién resistirá el día de su llegada? ¿Quién se mantendrá en pie ante su mirada? Pues es como fuego de fundidor, como lejía de lavadero.

3 Se sentará como fundidor que refina la plata; refinará a los levitas y los acrisolará como oro y plata, y el Señor recibirá ofrenda y oblación justas.

5 Os llamaré a juicio y seré testigo diligente contra magos y adúlteros, contra los que juran en falso, contra los que roban el salario al trabajador, explotan a viudas, huérfanos y emigrantes, y no vuelven su mirada hacia mí, dice el Señor del universo.

6 Pues yo, el Señor, no he cambiado; pero vosotros, hijos de Jacob, seguís en las mismas. Desde los tiempos de vuestros antepasados os habéis rebelado contra mis mandatos y no los cumplís.

7 Volveos a mí y yo me volveré a vosotros, dice el Señor del universo. Decís: «¿Volvemos de qué?»

12 Todos los pueblos os felicitarán, pues seréis un gozo de país», dice el Señor del universo.

17 Ese día que estoy preparando, dice el Señor del universo, volverán a ser propiedad mía; me compadeceré de ellos como se compadece el hombre de su hijo que lo honra.

18 Volveréis a ver la diferencia entre el justo y el malhechor, entre el que sirve a Dios y el que no lo sirve.

24 Él convertirá el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres, para que no tenga que venir a castigar y destruir la tierra.

22 Recordad la ley de mi siervo Moisés, los mandatos y preceptos que le di en el Horeb para todo Israel.

23 Mirad, os envío al profeta Elías, antes de que venga el Día del Señor, día grande y terrible.

24 Él convertirá el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres, para que no tenga que venir a castigar y destruir la tierra.

Sabiduría (4:7-15)

7 El justo, aunque muera prematuramente, tendrá descanso.

8 Una vejez venerable no son los muchos días, ni se mide por el número de años,

9 pues las canas del hombre son la prudencia y la edad avanzada, una vida intachable.

10 Agradó a Dios y Dios lo amó, vivía entre pecadores y Dios se lo llevó.

11 Lo arrebató para que la maldad no pervirtiera su inteligencia, ni la perfidia sedujera su alma.

12 Pues la fascinación del mal oscurece el bien y el vértigo de la pasión pervierte una mente sin malicia.

13 Maduró en poco tiempo, cumplió muchos años.

14 Como su vida era grata a Dios, se apresuró a sacarlo de la maldad. La gente lo ve y no lo comprende, ni les cabe esto en la cabeza:

15 la gracia y la misericordia son para sus elegidos y la protección para sus devotos.

Los Stijos Posteriores con las estrofas al Profeta

Tono 2

Melodía: «Cuando del Árbol...»

Venid, fieles, y honremos hoy la preciosa cabeza del Bautista que fue cortada, saludándola con himnos el día de su descubrimiento, honrándola con amor, porque derrama sobre ella la gracia de las curaciones. a nosotros. Al viejo Herodes el adúltero se lo cortó, habiendo sido adornado por el salvajismo de Herodías.

Stijo: Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de sus santos.

Como oro de una mina, así ha brillado desde la tierra la cabeza del Precursor, habiendo aparecido en una vasija de barro habla claramente, reprendiendo a la adúltera y asesina Herodías, iluminando radiantemente nuestros pensamientos. Y venerándola, oh fieles, honrémosla hoy con himnos, porque ruega a Dios por nosotros.

Stijo: El justo florecerá como palmera, y como cedro en el Líbano se multiplicará.

La cabeza del precursor, que antiguamente estaba escondida en una vasija en la tierra como un tesoro divino, hoy se descubre hasta los confines de la tierra, derramando

abundantes corrientes de curación, curando enfermedades e iluminando. almas. Por tanto, recibiendo la gracia del consuelo, cantémosla reverentemente con cánticos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 2

Como santuario precioso de pensamientos divinos, tu cabeza, oh alabado Juan, ha brillado hoy desde los lugares secretos de la tierra, como desde el vientre de tu madre, previendo claramente el misterio del Ser inefable, ha vuelto toda la tierra. fragante, emitiendo la mirra de la santificación, predicando noéticamente el camino del arrepentimiento e implorando al Salvador de todos en nombre de nuestras almas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 2

¡Oh nueva maravilla, mayor que todas las maravillas de antaño! Porque ¿quién ha conocido jamás a una madre que dé a luz sin haber conocido a un hombre, y que lleve en su brazo a Aquel que sustenta toda la creación? Sin embargo, era la voluntad de Dios nacer. Oh Purísima, que lo llevaste como a un niño en tu abrazo y ante Quien tienes audacia de madre: no dejes de orar por los que te honran, para que tenga compasión y salve nuestras almas.

Tropario

Tono 4

La cabeza del Precursor, que ha brillado desde la tierra, derrama rayos de incorrupción y curación sobre los fieles. *Reuniendo multitud de ángeles en lo Alto, *llama al género humano abajo* para enviar gloria a una sola voz a Cristo Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

El misterio oculto desde todos los tiempos y desconocido para las filas de los Ángeles, ha sido revelado a los que están en la tierra a través de ti, oh Teotokos: Dios encarnado en una unión sin mezcla, Que voluntariamente aceptó la Cruz por nuestro bien, y a través de ha resucitado al hombre primero formado, y ha salvado nuestras almas de la muerte.

MAITINES

Tropario

Tono 4

La cabeza del Precursor, que ha brillado desde la tierra, derrama rayos de incorrupción y curación sobre los fieles. *Reuniendo multitud de ángeles en lo Alto, *llama al género humano abajo* para enviar gloria a una sola voz a Cristo Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

El misterio oculto desde todos los tiempos y desconocido para las filas de los Ángeles, ha sido revelado a los que están en la tierra a través de ti, oh Teotokos: Dios encarnado en una unión sin mezcla, Que voluntariamente aceptó la Cruz por nuestro bien, y a través de ha resucitado al hombre primero formado, y ha salvado nuestras almas de la muerte.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 4

Melodía: «Ven rápido antes...»

Como tesoro divino escondido en la tierra, Cristo nos ha revelado tu cabeza, oh profeta y precursor; por lo que, reunidos en la fiesta de su descubrimiento, con cánticos divinamente elocuentes cantamos todos al Salvador que ha salvado nuestra vida por tu intercesión. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

Te cantamos, oh Esposa de Dios, Madre de Cristo Dios, glorificando a tu descendencia inaccesible, por quien hemos sido liberados del engaño del diablo y de toda desgracia, oh Señora Teotokos; y clamamos fielmente: ¡Ten piedad de tu rebaño, oh tú, el único que eres toda-himnada!

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 4

Melodía: «Habiendo sido levantado..»

Liberada del seno infranqueable de la tierra como el oro de una mina, tu sagrada cabeza ha enriquecido gloriosamente todos los pensamientos de los fieles con el conocimiento divino, clamando: ¡Arrepiéntete! como es su costumbre. E inclinándonos ante él, oh Precursor, glorificamos fielmente a Cristo en grandes voces. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

Oh Virgen Madre de Dios, Soberana Señora nosotros tus siervos con gratitud te cantamos fervientemente, siempre implorándote misericordia, y clamando a ti: «Oh Santísima Virgen, líbranos de los enemigos visibles e invisibles y de cada amenaza del adversario, *porque tú eres nuestra protección.»

Polieleos

Magnificación

Te magnificamos, *Juan Precursor del Salvador, y todos honramos el hallazgo de tu venerable cabeza.

Stijo: Bienaventurado el hombre que teme al Señor. En sus mandamientos se deleitará en gran manera.

Stijo: Se deleitará mucho en sus mandamientos.

Stijo: Su simiente será poderosa sobre la tierra.

Stijo: Y su justicia permanece por los siglos de los siglos.

Stijo: Los justos estarán en memoria eterna.

Stijo: El justo florecerá como una palmera, y como un cedro en el Líbano, será multiplicado.

Stijo: El justo se regocijará en el Señor, y en él esperará.

Stijo: He aquí, no refrenaré mis labios, oh Señor.

Stijo: Has entendido Mi justicia y mi verdad.

Stijo: Y mi lengua meditará en tu justicia, y en tu alabanza todo el día.

Stijo: Ha descendido luz para los justos, y alegría para los rectos de corazón.

Stijo: La generación de los rectos será bendecida.

Stijo: De gloria y de honra lo has coronado.

Stijo: Porque tú bendecirás a los justos, oh Señor.

Stijo: Como con un escudo de favor nos has coronado.

Stijo: Con que el Oriente desde lo alto nos ha visitado.

Stijo: Para aparecer a los que habitan en tinieblas y en sombra de muerte.

Stijo: Para guiar nuestros pasos por el camino de la paz.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aleluya, aleluya, aleluya. Gloria a Ti, oh Dios. (tres veces)

Los himnos de la sesión

Tono 8

Melodía: «Lo que místicamente fue mandado...»

Como una perla estaba la cabeza del Bautista escondida en la tierra húmeda y, adornada como una lámpara divinamente radiante, ilumina el mundo entero, obrando maravillas. Porque, como el alba, el Precursor hizo brillar el sol espléndidamente, predicándonos de nuevo con luz incesante, clamando: «¡He aquí el Cordero de Dios!» (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

Siempre te agradecemos y te magnificamos, oh Purísima Teotokos, e inclinándonos, cantamos tu nacimiento y clamamos sin cesar en voz alta, Oh tú que estás llena de gracia: sálvanos, oh Virgen misericordiosa, en que tú Eres bueno, arrebatanos de los demonios en la hora de la prueba y de la terrible sentencia, para que nosotros, tus siervos, no seamos avergonzados.

Antífona

Tono 4

Desde mi juventud me han hecho guerra muchas pasiones; pero tú mismo defiéndeme y sálvame, oh mi Salvador.

Los aborrecedores de Sion seréis avergonzados por el Señor; porque como la hierba, junto al fuego os secaréis.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

En el Espíritu Santo, cada alma es vivificada, y, mediante la purificación, es exaltada y resplandeciente por la Triple Unidad de una manera sagrada y oculta.

El Proquimeno

Tono 4

Allí haré brotar un cuerno para David, He preparado una lámpara para mi Cristo. (dos veces)

Stijo: Acuérdate, oh Señor, de David y de toda su mansedumbre.

Allí haré brotar un cuerno para David, He preparado una lámpara para mi Cristo.

El Evangelio

Lucas (7:17-30)

17 Este hecho se divulgó por toda Judea y por toda la comarca circundante.

18 Los discípulos de Juan le contaron todo esto. Y Juan, llamando a dos de sus discípulos,

19 los envió al Señor, diciendo: «¿Eres tú el que ha de venir, o tenemos que esperar a otro?».

20 Los hombres se presentaron ante él y le dijeron: «Juan el Bautista nos ha mandado a ti para decirte: “¿Eres tú el que ha de venir, o tenemos que esperar a otro?”».

21 En aquella hora curó a muchos de enfermedades, achaques y malos espíritus, y a muchos ciegos les otorgó la vista.

22 Y respondiendo, les dijo: «Id y anunciad a Juan lo que habéis visto y oído: los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios y los sordos oyen, los muertos resucitan, los pobres son evangelizados.

23 Y ¡bienaventurado el que no se escandalice de mí!».

24 Cuando se marcharon los mensajeros de Juan, se puso a hablar a la gente acerca de Juan: «¿Qué salisteis a contemplar en el desierto? ¿Una caña sacudida por el viento?

25 Pues ¿qué salisteis a ver? ¿Un hombre vestido con ropas finas? Mirad, los que se visten fastuosamente y viven entre placeres están en los palacios reales.

26 Entonces, ¿qué salisteis a ver? ¿Un profeta? Sí, os digo, y más que profeta.

27 Este es de quien está escrito: “Yo envío mi mensajero delante de ti, el cual preparará tu camino ante ti”.

28 Porque os digo, entre los nacidos de mujer no hay nadie mayor que Juan. Aunque el más pequeño en el reino de Dios es mayor que él».

29 Al oír a Juan, todo el pueblo, incluso los publicanos, recibiendo el bautismo de Juan, proclamaron que Dios es justo.

30 Pero los fariseos y los maestros de la ley, que no habían aceptado su bautismo, frustraron el designio de Dios para con ellos.

Salmo 50 (51)

Tono 6

La preciosa cabeza del Bautista de Cristo, que antiguamente predicó el arrepentimiento a todos los fieles, denunció la impureza del inicuo Herodes y reposó sobre un cargador, ha

aparecido desde los lugares escondidos de la tierra y yace ante aquellos que recurren a él. a él con fe, quienes lo tocan con temor y se inclinan ante él con amor espiritual. Concediendo el perdón de las transgresiones, y con el perdón concede lo necesario y gran misericordia.

CANON

ODA 1

a la Teotokos

al Profeta

tono 1

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Cuando Israel caminaba a pie en el mar como en tierra seca, al ver ahogado a su perseguidor Faraón, clamaron: «Cantemos a Dios* un cántico de victoria.»

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Venid, fieles, y con odas espirituales glorifiquemos al Precursor, la voz del Verbo, tejiendo himnos con recta lengua loable y espíritu todopoderoso, aunque nuestros labios sean impuros.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Con pacífica tranquilidad se ha calmado la Iglesia de Cristo, y con innumerables multitudes se la cuida prósperamente, cantándote sus himnos anuales, oh Precursor.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Reunidos, oh fieles, honremos todos con himnos, como es necesario, la cabeza portadora de Dios del Precursor que nos ha sido dada por Dios como un tesoro inviolable.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh, Pura, que recibiste al Creador, como Él mismo deseaba, más allá de la comprensión, asumiendo carne sin semilla desde tu vientre, verdaderamente se te ha mostrado que eres la Señora Soberana de la creación.

Katabasia

Abriré mi boca y el Espíritu la inspirará, y pronunciaré las palabras de mi canto a la Reina y Madre. Se me verá celebrando la fiesta radiantemente y alabando con alegría su concepción.

ODA 3

a la Teotokos

al Profeta

tono 1

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

No hay nadie tan santo como Tú, Señor Dios mío, que exaltaste el cuerno del fiel, oh bueno, y nos fortaleciste sobre la roca de tu confesión.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Un vientre estéril te produjo como un retoño divino, una asistente gloriosa de la Esposa que es la Iglesia de las naciones, desposándola con Cristo, el verdadero Dios y Esposo.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Oh precursor Juan, la desgraciada adúltera no pudo detener con la espada tu voz divinamente elocuente, porque desde la tierra nos has revelado tu cabeza divina.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

La ciudad de Jerusalén, deseándote y celebrando radiantemente, celebra fiesta, habiendo encontrado tu cabeza como un tesoro escondido y una fuente inagotable de curaciones, oh Precursor.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

La maravilla de tu parto divino sobrepasa el orden de la naturaleza; porque de una manera que trasciende la naturaleza concebiste a Dios en tu seno y, habiendo dado a luz, permaneces para siempre Virgen.

Katabasia

Oh Madre de Dios, fuente viva y abundante, da fuerza a aquellos unidos en comunión espiritual, que te cantan himnos de alabanza. Y en esta santa fiesta, concédeles coronas de gloria.

Los Himnos de la sesión

Tono 8

Melodía: «Lo que místicamente fue mandado...»

Como un tesoro guardado en un escondite fue preservada la cabeza del Precursor, la voz del Verbo fue escondida en una cisterna; pero como un grano de trigo plantado en las profundidades de la tierra, floreció dando fruto de vida divina. Su descubrimiento lo

honramos todos, glorificando a Cristo que le ha dado la gracia de derramar curaciones.
(dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Meditando secretamente en su mente lo que le era ordenado, el incorpóreo se presentó sin demora en la casa de José, y dijo a la que no conoció matrimonio: «Aquel que inclinó los cielos con su descenso será inmutable contenido enteramente dentro de tu vientre! Y al verlo asumiendo la apariencia de un siervo en tu vientre, temo clamarte: ¡Alégrate, Esposa soltera!»

ODA 4

a la Teotokos

al Profeta

tono 1

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Cristo es mi poder, mi Dios y mi Señor, la santa Iglesia canta divinamente, clamando con mente pura, celebrando fiesta en el Señor.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Claramente tú eras el sello del Antiguo Pacto y de los profetas, oh tú que eres muy rico, y que predicas hasta los confines de la tierra, has sido revelado como el adornador de la cámara nupcial del Nuevo Pacto, oh Precursor.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Oh Precursor, regocijándote, soportaste que tu preciosa y gloriosa cabeza se cubriera con harapos burdos, como con un manto de púrpura real.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Por tus divinas instrucciones, oh Juan, un hombre pobre y un vagabundo sin hogar, ha revelado que tu cabeza divina es un tesoro abundante.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Precursor, ora siempre para que la ciudad de Jerusalén que te honra sea iluminada con el resplandor del Espíritu divino, y que se regocije con los incorpóreos en tu divina memoria.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Comer me ha mostrado como una planta muerta, oh purísima, pero el Árbol de la Vida que se reveló a través de ti, me ha levantado y me ha hecho heredero del alimento del paraíso.

Katabasia

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el verdadero Dios, ha venido en una nube veloz, y con Su mano pura ha salvado a los que claman: Gloria a tu poder, oh Cristo.

ODA 5

a la Teotokos

al Profeta

tono 1

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Ilumina con tu luz divina, te ruego, oh Bueno, las almas de aquellos que con amor se levantan temprano para orarte, para que te conozcan, oh Palabra de Dios, como el Dios verdadero, que nos recuerda de las tinieblas del pecado.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Oh Bautista, tú no eras una caña sacudida por los vientos de la enemistad, sino un pilar inquebrantable para el pueblo de Dios; porque te manifestaste por el poder de Elías y el Espíritu.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

El que rechazó la Deidad y menospreció la gloria de Cristo, quien fue bautizado por ti, ocultando tu divina gracia, con razón está apartado del redil de Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Has abierto el portal de una fuente divina y abundante que derrama las aguas de la gracia divina sobre aquellos que con amor te cantan, oh glorioso Precursor, alegrando a todos con corrientes de curación.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Portando la belleza noética de tu alma, te convertiste en la Esposa de Dios, sellada en tu virginidad, oh pura, iluminando al mundo con el resplandor de la pureza.

Katabasia

El mundo entero se asombró de tu gloria divina, porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has tenido en tu seno al Dios de todos, y has dado a luz a un Hijo eterno, que recompensa con la salvación a todos los que cantan tus alabanzas

ODA 6

a la Teotokos

al Profeta

tono 1

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Contemplando el mar de la vida surgiendo con la tempestad de las tentaciones, corro hacia Tu puerto tranquilo y clamo a Ti: «Levanta mi vida de la corrupción, Oh, Grandemente Misericordioso.»

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Cristo te llamó verdadero profeta , y el más exaltado de los profetas, el Bautista y Precursor de la Vida; porque contemplaste a Aquel que la Ley y los profetas predijeron.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

La fuente de los milagros, el tesoro de la gracia, tu sagrada cabeza, oh Bautista, Profeta y Precursor, no pudo soportar ser ocultada y, habiéndose revelado, derramó manantiales de curación.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

La gloriosa y justa ciudad amante de Cristo ha puesto ante sí tu preciosa y divina cabeza, oh Precursor, como escudo de salvación ricamente digno de alabanza y radiantemente adornado.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Moisés, grande entre los profetas, te prefiguró en el arca, en la mesa, en el candelero y en la tinaja, significando la encarnación del Altísimo que tuvo lugar por ti, oh Virgen Madre.

Katabasia

Prefigurando Tu sepultura de tres días, el profeta Jonás gritó en el vientre del monstruo marino: «Líbrame de la corrupción, oh Jesús, Rey y Señor de los ejércitos.»

Kontaquio

Tono 2

Melodía: «Buscando lo Más Alto...»

Oh profeta de Dios y Precursor de la gracia, habiendo obtenido tu cabeza de la tierra como una rosa santísima, siempre recibimos curaciones, porque ahora, como en el pasado, predicas el arrepentimiento en el mundo.

Ikos

Tú, oh Juan, fuiste exaltado sobre toda la humanidad, como el Señor mismo dio testimonio. Por eso temo ofrecerte himnos de alabanza; sin embargo, inspirado por el amor, me he atrevido a comenzar un himno. Por tanto, no me consideres un ayudante indigno para coronar tu santa cabeza, oh tres veces bendita; porque has predicado el arrepentimiento al mundo.

ODA 7

a la Teotokos

al Profeta

tono 1

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Un ángel hizo que el horno rociara a los santos Niños. Pero el mandato de Dios consumió a los caldeos e hizo que el tirano clamara: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

La Descendencia de la Virgen te llamó el mayor entre los nacidos de mujer, porque viviste para Él en la tierra como un incorpóreo, igual a los ángeles, clamando: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Desde el vientre estéril de tu madre, reconociste a Aquel que había hecho morada en el vientre de la Virgen, oh Precursor; y con la voz de tu madre, saltando, le clamaste: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Del desierto apareciste como una aurora radiante, un ángel de luz, enseñado por el Espíritu santísimo, enseñándonos a clamar: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiéndote adquirido como un tesoro, oh siempre memorable, esta ciudad ahora es verdaderamente bendita entre todas las ciudades, oh Precursor de Cristo. Por lo que, celebrando la fiesta, clama en voz alta: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

A través de ti, oh Virgen Madre, una Luz radiante ha brillado sobre el mundo entero, porque tú diste a luz a Dios, el Creador de todo. A Él suplicas, oh Purísima, que haga descender sobre nosotros, los fieles, gran misericordia.

Katabasia

Los santos Jóvenes pisotearon valientemente el fuego amenazador, prefiriendo no adorar las cosas creadas en lugar del Creador, y cantaron con alegría: «Bendito seas y alabado sobre todo, oh Señor Dios de nuestros padres.»

ODA 8

a la Teotokos

al Profeta

tono 1

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Hiciste llamas para bañar a los santos jóvenes, y quemaste el sacrificio del justo con agua. Porque sólo Tú, oh Cristo, haces todo lo que quieres, a Ti Te exaltamos supremamente por todos los siglos.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

¡El Precursor fue enviado como la voz del Hijo de Dios, clamando a los corazones estériles, haciendo firme la fe piadosa en Aquel que es Dios, a quien exaltamos supremamente por todos los siglos!

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Incluso ahora el Precursor dice: ¡Preparad el camino del Señor! Porque, habiendo venido para nuestra santificación, hace morada en nuestros corazones con el Padre y el Espíritu, por todos los siglos.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Cuando se escuchó la voz del Padre y el Espíritu divino fue visto por los ojos del hombre, Juan el Precursor, poniendo su mano sobre ti, oh Cristo, se hizo portador de Dios en todos los sentidos.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Fuiste santificado desde el vientre por el Espíritu de Dios, y se te mostró que eras profeta

cuando aún estabas en el vientre; y ahora, has demostrado que eres el deleite de la ciudad que te busca en el seno de la tierra, oh Profeta.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El candelero de oro te prefiguraba a ti, que inefablemente has recibido la Luz inaccesible que ilumina a la humanidad con el conocimiento de sí mismo. ¡A Él lo exaltamos supremamente por todos los siglos!

Katabasia

La Descendencia de la Teotocos salvó a los Santos Jóvenes en el horno. El quien entonces fue prefigurado desde entonces ha nacido en la Tierra, y Él reúne a toda la creación para cantar: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

ODA 9

a la Teotokos

al Profeta

tono 1

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Es imposible para la humanidad ver a Dios a Quien las órdenes de los Ángeles no se atreven a mirar; pero por ti, oh Purísima, el Verbo Encarnado se hizo hombre y con las Huestes Celestiales a Él lo magnificamos y a Ti te llamamos Bienaventurada.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Siendo claramente alguien que guardó los Diez Mandamientos, oh Precursor, fuiste justamente honrado por Cristo con diez dones mayores. Por tanto, sabiendo que eres amigo de la Palabra, te bendecimos como iniciado en los misterios del Espíritu.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Fuiste revelado como profeta de Cristo y apóstol, ángel y precursor, bautizador de Dios encarnado, sacerdote y mártir fiel, predicador de los presos en el Hades, gobierno de las vírgenes y descendencia del desierto.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

El alma incrédula del sacerdote ha sido reprendida por el milagro de la mano seca; porque cuando su fe floreció de nuevo después de que apareciera tu cabeza, oh bendito, su mano extendida fue renovada.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Las filas de los ángeles verdaderamente han proclamado tu aparición profética a quien te contemplaba, emulando el anuncio divino de Gabriel que el sagrado Zacarías recibió ante ti por nacimiento.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Extraigamos la curación de nuestras pasiones, apresurándonos al glorioso templo del Precursor; porque en ella entran coros de ángeles, las almas de todos los justos, la Soberana Señora y Juan Bautista, otorgando curaciones.

Katabasia

Que todo mortal nacido en la tierra, portando su antorcha, salte de alegría; y que la orden de los poderes angélicos celebre y honre a la santa Madre de Dios, y clame: «¡Salve, tú bendita y siempre Virgen que diste a luz a Dios.»

Exapostilario

Tono 2

Melodía: «A los discípulos...»

Tu preciosa y luminosa cabeza ha brillado desde el seno intransitable de la tierra, oh Precursor Juan, faro de la luz inmaterial; y, celebrando con amor su descubrimiento, te suplicamos que obtengas el perdón de nuestras graves acciones, para que podamos completar bien el período de abstinencia, por tus oraciones, oh todo-alabado Bautista del Salvador. **(dos veces)**

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 2

La asamblea divinamente sabia de los fieles, que te ministra y te canta fielmente como verdaderamente la Teotokos, se consuela, oh puramente pura. Por tanto, concédenos que por tus oraciones podamos terminar adecuadamente el curso del ayuno e inclinarnos ante la preciosa Cruz y los sufrimientos salvadores de tu Hijo y Dios.

Las Alabanzas

Tono 4

Melodía: «Has dado una señal...»

Stijo: Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;

Tu preciosa cabeza ha abierto las puertas exteriores de la abstinencia, oh alabado, poniendo ante todos los más dulces de los dones divinos, y con fe participando de ellos,

endulzamos la amargura del ayuno, alabándote con fe, y clamando a Cristo Dios: «¡Oh Jesús Todopoderoso, *Tú eres el Salvador de nuestras almas!»

Stijo: Alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

Tu preciosa cabeza ha abierto las puertas exteriores de la abstinencia, oh alabado, poniendo ante todos los más dulces de los dones divinos, y con fe participando de ellos, endulzamos la amargura del ayuno, alabándote con fe, y clamando a Cristo Dios: «¡Oh Jesús Todopoderoso, *Tú eres el Salvador de nuestras almas!»

Stijo: Alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes.

La cabeza del Precursor que emite mirra como una corriente de agua que siempre fluye, ha sido puesta hoy sobre una mesa mística y divina, perfumando y disipando noéticamente la amargura de los dolores, y llenándose de alegría todos los que claman con amor: «¡Oh Jesús Todopoderoso, *Tú eres el Salvador de nuestras almas!»

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

Como una espada filosa tu cabeza ha cortado las cabezas del enemigo inicuo, derramando curaciones y dones divinos sobre todos los que reverencian la Ley. Por lo cual, fielmente te alabamos, amigo y Precursor del Creador, oh Juan, y clamamos sinceramente a Él: «¡Oh Jesús Todopoderoso, Tú eres el Salvador de nuestras almas!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

Recibiendo fielmente con voz de alabanza la preciosa cabeza de Tu Bautista, oh Señor, que hoy fue revelada tomada de la tierra, nosotros Tus siervos pecadores, llevados a la oración, oramos para que en el día del Juicio podamos, por amor de él, obtener limpieza y gran misericordia de Ti.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 6

Oh amoroso Dios y Salvador, de todas las malas circunstancias salva a Tus siervos, por las oraciones de Tu Precursor y de todos los santos, y por las súplicas de Tu Madre.

Gran Doxología

Tropario

Tono 4

La cabeza del Precursor, que ha brillado desde la tierra, derrama rayos de incorrupción y curación sobre los fieles. *Reuniendo multitud de ángeles en lo Alto, *llama al género humano abajo* para enviar gloria a una sola voz a Cristo Dios.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

La Bienaventuranzas

de la ODA 3 del canon al Precursor

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

Un vientre estéril te produjo como un retoño divino, una asistente gloriosa de la Esposa que es la Iglesia de las naciones, desposándola con Cristo, el verdadero Dios y Esposo.

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Un vientre estéril te produjo como un retoño divino, una asistente gloriosa de la Esposa que es la Iglesia de las naciones, desposándola con Cristo, el verdadero Dios y Esposo.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Oh precursor Juan, la desgraciada adúltera no pudo detener con la espada tu voz divinamente elocuente, porque desde la tierra nos has revelado tu cabeza divina.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

La ciudad de Jerusalén, deseándote y celebrando radiantemente, celebra fiesta, habiendo encontrado tu cabeza como un tesoro escondido y una fuente inagotable de curaciones, oh Precursor.

de la ODA 6 del canon al Precursor

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Cristo te llamó verdadero profeta, y el más exaltado de los profetas, el Bautista y Precursor de la Vida; porque contemplaste a Aquel que la Ley y los profetas predijeron.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

La fuente de los milagros, el tesoro de la gracia, tu sagrada cabeza, oh Bautista, Profeta y Precursor, no pudo soportar ser ocultada y, habiéndose revelado, derramó manantiales de curación.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

La gloriosa y justa ciudad amante de Cristo ha puesto ante sí tu preciosa y divina cabeza, oh Precursor, como escudo de salvación ricamente digno de alabanza y radiantemente

adornado.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Moisés, grande entre los profetas, te prefiguró en el arca, en la mesa, en el candelero y en la tinaja, significando la encarnación del Altísimo que tuvo lugar por ti, oh Virgen Madre.

Tropario

Tono 4

La cabeza del Precursor, que ha brillado desde la tierra, derrama rayos de incorrupción y curación sobre los fieles. *Reuniendo multitud de ángeles en lo Alto, *llama al género humano abajo* para enviar gloria a una sola voz a Cristo Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

Tono 2

Oh profeta de Dios y Precursor de la gracia, habiendo obtenido tu cabeza de la tierra como una rosa santísima, siempre recibimos curaciones, porque ahora, como en el pasado, predicas el arrepentimiento en el mundo.

El Proquimeno

Tono 6

El justo se alegrará en el Señor, y en Él esperará. (dos veces)

Stijo: Escucha, oh Dios, mi oración, cuando te suplico.

El justo se alegrará en el Señor, y en Él esperará

La Epístola

2 Corintios (4:6-12)

6 Pues el Dios que dijo: Brille la luz del seno de las tinieblas ha brillado en nuestros corazones, para que resplandezca el conocimiento de la gloria de Dios reflejada en el rostro de Cristo.

7 Pero llevamos este tesoro en vasijas de barro, para que se vea que una fuerza tan extraordinaria es de Dios y no proviene de nosotros.

8 Atribulados en todo, mas no aplastados; apurados, mas no desesperados;

9 perseguidos, pero no abandonados; derribados, mas no aniquilados,
10 llevando siempre y en todas partes en el cuerpo la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestro cuerpo.
11 Pues, mientras vivimos, continuamente nos están entregando a la muerte por causa de Jesús; para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal.
12 De este modo, la muerte actúa en nosotros, y la vida en vosotros .

Aleluya

Tono 4

Aleluya, aleluya, aleluya

El justo florecerá como palmera y como cedro en el Líbano se multiplicará.

Aleluya, aleluya, aleluya

La verdad brotó de la tierra, y la justicia miró desde el cielo.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Mateo (11:2-15)

2 Juan, que había oído en la cárcel las obras del Mesías, mandó a sus discípulos a preguntarle:

3 «¿Eres tú el que ha de venir o tenemos que esperar a otro?».

4 Jesús les respondió: «Id a anunciar a Juan lo que estáis viendo y oyendo:

5 los ciegos ven y los cojos andan; los leprosos quedan limpios y los sordos oyen; los muertos resucitan y los pobres son evangelizados.

6 ¡Y bienaventurado el que no se escandalice de mí!».

7 Al irse ellos, Jesús se puso a hablar a la gente sobre Juan: «¿Qué salisteis a contemplar en el desierto, una caña sacudida por el viento?

8 ¿O qué salisteis a ver, un hombre vestido con lujo? Mirad, los que visten con lujo habitan en los palacios. Entonces,

9 ¿a qué salisteis?, ¿a ver a un profeta? Sí, os digo, y más que profeta.

10 Este es de quien está escrito: “Yo envío a mi mensajero delante de ti, el cual preparará tu camino ante ti”.

11 En verdad os digo que no ha nacido de mujer uno más grande que Juan el Bautista; aunque el más pequeño en el reino de los cielos es más grande que él.

12 Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora el reino de los cielos sufre violencia y los violentos lo arrebatan.

13 Los Profetas y la Ley han profetizado hasta que vino Juan;

14 él es Elías, el que tenía que venir, con tal que queráis admitirlo.

15 El que tenga oídos, que oiga.

Himno de Comuni3n

En memoria eterna estar3n los justos; no tendr3 miedo de las malas noticias.